



COVITE

*COLECTIVO DE VÍCTIMAS DEL TERRORISMO
TERRORISMOAREN BIKTIMEN ELKARTEA*

Secretario de Estado de la Santa Sede
Sr. D. Pietro Parolin

San Sebastián a 19 de enero de 2017

Estimado señor Parolin,

Mi nombre es Consuelo Ordóñez Fenollar y me dirijo a usted como presidenta del Colectivo de Víctimas del Terrorismo de España (COVITE), entidad fundada en 1998 en el País Vasco (España) con estatus consultivo para la Organización de las Naciones Unidas (ONU).

Escribo esta misiva tras haber tenido conocimiento a través de los medios de comunicación de su encuentro, hace unos días en el Palacio Apostólico del Vaticano, con el presidente de la Comunidad Autónoma Vasca, Iñigo Urkullu. En él, ha anunciado la prensa, el mandatario vasco presentó su Plan de Paz y Convivencia, esbozado en su origen para abordar los problemas de la violencia terrorista en el País Vasco.

Con respecto a esto último, y en nombre de las más de 500 familias de víctimas del terrorismo a las que COVITE representa, estoy en la obligación de trasladarle nuestra profunda preocupación en torno a un Plan que difumina la responsabilidad del terrorismo de ETA y que blanquea a quienes, aún hoy, defienden desde las instituciones españolas que el asesinato selectivo de ETA se encuadra en una posición moral plenamente válida, con todo lo que ello supone para las políticas públicas de prevención de la radicalización violenta.

COVITE lleva años reclamando al presidente Urkullu un posicionamiento público que huya de la teoría del conflicto vasco, esa que sostiene, en oposición a lo defendido por todos los Gobiernos que ha habido en España, que ETA y el Estado fueron dos agentes que ejercieron la violencia ilegítima de forma sistemática. A su vez, COVITE ha insistido con vehemencia en que el posicionamiento del actual Gobierno vasco, que suele criticar la detención y puesta a disposición judicial de criminales de ETA en busca y captura, choca frontalmente con el debido derecho a la Justicia de centenares de damnificados por el horror del terrorismo.

Del mismo modo, integrantes del partido que gobierna España desde 2011 han expuesto en innumerables ocasiones que el autodenominado Plan de Paz del Ejecutivo vasco de Iñigo Urkullu es un problema para la consecución de un escenario digno tras décadas de terrorismo de ETA en España. Así, en octubre de 2013 declaró que el Plan de Paz era un “retroceso” que permite al brazo político de ETA, hoy en las instituciones, “salirse con la suya”. Del mismo modo, en mayo de 2015, de nuevo en el Parlamento Vasco, insistió en que el Plan del Gobierno vasco “no sirve para unir” sino que busca “dar satisfacción progresiva al mundo radical” a través de “un discurso legitimador de ETA”.



COVITE

*COLECTIVO DE VÍCTIMAS DEL TERRORISMO
TERRORISMOAREN BIKTIMEN ELKARTEA*

Si bien esta carta surge por la necesidad de poner en su conocimiento hechos y circunstancias preocupantes para un colectivo que ha sufrido en sus carnes los embates del terrorismo durante décadas, debo aprovechar la ocasión para pedirle que la Santa Sede indague e investigué en torno al papel de la Iglesias en el País Vasco durante las últimas décadas; décadas de terror marcadas en no pocas ocasiones por la indiferencia de la Iglesia hacia las víctimas del terrorismo y, en determinados momentos, por la connivencia de sacerdotes con el terrorismo de ETA y su mundo.

Me pongo a su disposición para cualquier duda o consulta que pueda tener.
Reciba un muy cordial saludo,

Consuelo Ordóñez Fenollar
Presidenta de COVITE